

# Una alternativa al crédito


**ANTONI GUTIÉRREZ-RUBÍ**

Asesor de comunicación

El *crowdfunding*, o financiación colectiva, se abre paso con fuerza como modelo alternativo al crédito financiero o a las aportaciones accionariales para financiar proyectos. También responde eficazmente, con nuevos registros y retornos, a los proyectos de carácter social o cultural que se nutren de microdonaciones individuales. El *crowdfunding* es una expresión más del cambio de mentalidad y de modelo de desarrollo empresarial y social que incorpora la lógica de las multitudes inteligentes (*crowdsourcing*). La posibilidad de revisar nuestros modelos de organización empresarial para el desarrollo de un producto o servicio, a través del *crowd*, es posible. Esta profunda transformación –en las fases de creación, producción y comercialización– tiene en la financiación un primer punto donde centrar una nueva mirada.

La financiación colectiva responde a un modelo alternativo de financiación, así como a un papel diferente del consumidor o usuario final, que se convierte en un inversor social desde el principio. Este quiere comprar o utilizar aquello en lo que cree, no solo lo que necesita. Se trata de nuevos perfiles de consumidores responsables más implicados en los procesos de producción, más exigentes ética y moralmente, sensibles socialmente y más conscientes de su fuerza. Quieren consumir diferente para cambiar sus vidas. El

por qué y el cómo les importa tanto como el qué. Y el *crowdfunding* ofrece más satisfacciones vitales que la mera compra o uso.

Internet, la tecnología que configura y articula redes de personas, se convierte en un elemento esencial para organizar la cultura del *procomún*. A través de plataformas de *crowdsourcing* es posible desarrollar propuestas que, por un conjunto de voluntades individuales, se conviertan en realidades colectivas. En este contexto, hay que mencionar a Goteo por su relevancia, la calidad de los proyectos que impulsa y la esencia conceptual de la propia organización que se sustenta en la cultura del *procomún*. Además, la propia plataforma construye su comunidad y sus microcomunidades agrupadas por intereses (culturales, sociales, empresariales, medioambientales, etc.).

No solo acciones sociales sino también empresariales permiten relacionar el *crowdfunding* con nuevas oportunidades de negocio. Un emprendedor o una empresa pueden concebir una nueva fórmula de obtener recursos para sus iniciativas. La financiación no es solo económica, sino también de talento y de motivación. La aproximación a la aportación colectiva obliga al promotor a seguir unas determinadas reglas (transparencia y rendimiento de cuentas) que refuerzan la creación de una comunidad en torno a un proyecto. Este grupo de personas

que lo financian colectivamente puede convertirse en parte de él, en su evolución y evaluación, pudiendo participar en nuevas fases de mejora. Manteniendo la implicación de la persona se consigue también un alto grado de compromiso y se la convierte en la mejor *prosumidora*.

Este compromiso personal va más allá de la aportación económica: prestar tiempo (realizando traducciones o ayudando en el desarrollo, por ejemplo), facilitar espacios físicos o virtuales, proponer ideas o ayudar a la difusión (amplificando la comunidad) son otras formas de participar en la financiación colectiva de iniciativas individuales (o de grupos reducidos) que se convierten en comunes.

La recompensa también es un elemento a valorar. La donación puede ser anónima o identificada por parte de un perfil personal o empresarial. Individuos u organizaciones que, a través de microdonaciones o como patrocinadores, hacen posible un determinado proyecto pueden verse compensados, por ejemplo, reputacionalmente, con una mención, con un trato preferencial (como testar el producto o servicio) o con la recepción de un elemento exclusivo (como *gadgets* promocionales de la marca). Se amplían los registros del concepto del beneficio. Y no todos son directos o personales. Los retornos colectivos y comunitarios también importan. Y mucho.

La recompensa también es un elemento a valorar. La donación puede ser anónima o identificada por parte de un perfil personal o empresarial”

La crisis financiera y sus consecuencias económicas y sociales, que la convierten en sistémica, están favoreciendo nuevos valores y patrones de comportamiento. El *crowdfunding* permite que, a través de una convocatoria abierta, sea más fácil aprovechar la generosidad de las multitudes para llevar a cabo un proyecto o iniciativa. A su vez, genera en su entorno de desarrollo una multitud unida por una causa o interés común. Crea sociedad al tiempo que crea mercado. Y los consumidores lo son en tanto que ciudadanos. Aquí está la clave. La fuerza de la unión personal para la acción común parece dotar al *crowdfunding* de un inmenso valor cultural, social y económico en la sociedad red.

El crédito frío y sin compromiso, más allá del meramente contractual, encuentra en la financiación colectiva, que implica más allá de lo económico, una alternativa seria, aunque pequeña, y un patrón de comportamiento cultural que puede crecer con nuevos y más ambiciosos proyectos.

*'Manifestocrowd'* ([www.manifestocrowd.com](http://www.manifestocrowd.com)) es el título del nuevo libro de Juan Freire y Antoni Gutiérrez-Rubí que publicará Alienta Editorial (Planeta). El proceso colaborativo de su redacción continuó el pasado 5 de marzo en EAE-Madrid y seguirá en los próximos meses en otras escuelas de negocios.

# Economía española: ¿peor imposible?


**AGUSTÍN ULIED**

 Profesor de Economía de Esade.  
Miembro del Team Europa

Día a día se suceden los datos sobre la gravedad de la economía española. A principios de mes se publicaban las previsiones de la Comisión Europea sobre las perspectivas económicas para 2012. Se anunció entonces, como ya pronosticaron otras instituciones, que nuestra economía entraba en recesión. Más tarde nos llegó el dato del déficit del ejercicio de 2011. No solo no hemos bajado del 8%, como se temía, sino que según los datos publicados por el Gobierno actual los resultados del conjunto de nuestra Administración pública arrojan un déficit del 8,51%, peor imposible.

Peor imposible, puesto que cualquier esperanza que hubiera existido para conseguir salir de la recesión a lo largo de este año queda absolutamente eliminada.

Será el segundo año, desde que se inició la crisis en 2008, que el crecimiento de la economía española es negativo. Y si los responsables de la economía española no dan un golpe de timón al rumbo mantenido hasta hoy, esta

recesión puede ir a peor. La previsión de contracción del 1% realizada por la Comisión Europea no tenía en cuenta las medidas de recorte adicionales que el Gobierno deberá aprobar en los Presupuestos de 2012 para cumplir con los objetivos de déficit comprometidos. La recesión económica provocará una caída de ingresos de las principales figuras tributarias que posiblemente deje sin efecto los ingresos suplementarios que se esperaban con las reformas aprobadas recientemente.

¿Qué puede hacer el Gobierno del Partido Popular para remediar la situación? A corto plazo, más bien poco o nada. Nuestra única esperanza está en Bruselas y más concretamente en Berlín. Desde que se inició la crisis, Alemania ha tomado bajo su protectorado el mando de las economías de los países que forman la Unión Europea, muy especialmente de los países periféricos. La verdad es que no podemos decir que su liderazgo esté marcado por el éxito. Llevamos más

de cuatro años de profunda crisis económica que no consiguió resolverse tras la aparición de aquellos pequeños brotes verdes que parecían señalar que la crisis estaba superada, pero lo que pareció gráficamente una V se ha

**Si los responsables de la economía española no dan un golpe de timón, la recesión puede ir a peor**

**Alemania ha tomado bajo su protectorado el mando de las economías de los países periféricos**

transformado en una L de amplia base.

Sin embargo, Alemania, es decir, la señora canciller Merkel, no parece inmutarse ante los resultados negativos que está dando la política de rígida austeridad

impuesta a los europeos. Las perspectivas económicas de la Comisión Europea para el conjunto de los países de la eurozona prevén un retroceso del 0,3% del PIB en 2012. La única esperanza se encuentra en que se decida una mayor flexibilización en el tiempo de los objetivos de déficit acompañada de mediadas de apoyo a la dinamización de la economía.

Ahora nos anuncian que se nos va a permitir una cierta flexibilidad en el objetivo de déficit para este año. En lugar del 4,4% del PIB bastará rebajar el déficit hasta el 5,3% (en lugar del 5,8% anunciado por Rajoy). Es decir, que al Gobierno español (que se muestra satisfecho por la concesión) no le cabe más remedio que preparar los Presupuestos del Estado para 2012 sabiendo que el objetivo será no superar el déficit del 5,3%.

España deberá aplicar un tijeretazo formidable: tendrá que recortar cerca de 50.000 millones de euros, en los nueve meses que quedan para acabar el año, que

se sumaran a los recortes ya establecidos. Ello comportará actuar por el lado de los ingresos, aumentando significativamente más los impuestos y/o por el lado del gasto, utilizando las tijeras a diestro y siniestro y acabando con el modélico Estado del bienestar del que hemos venido disfrutando casi desde nuestro ingreso en la UE. Cualquier medida en este sentido acentuará la recesión y nos alejará todavía más de los objetivos de estabilización fiscal. Y lo peor es que el próximo año deberemos rebajar el déficit hasta el 3%.

¿Dónde están las medidas prometidas en campaña electoral por el Partido Popular o por CiU para generar empleo? El tiempo pasa y las únicas medidas que los ciudadanos contemplan y sufren son las que vienen protagonizadas por la tijera.

El problema está en que ahora el Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza aprobado por 25 Estados de la UE ha colocado a Keynes en la ilegalidad. Quién dijo peor imposible.